

A photograph of a sunset over the ocean. The sun is low on the horizon, creating a bright orange and yellow glow that reflects on the water. The sky is filled with soft, wispy clouds. In the foreground, the dark, bare branches of a tree are silhouetted against the bright sky, framing the scene.

Padres en Rodillas

UNA GUIA DE 31 DÍAS DE ORACION

Vi Goodrich

EL CLAMOR DE LOS PADRES UNA GUIA DE 31 DÍAS DE ORACION

SALMOS 50:15 *“E invócame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me honrarás”.*

ISAIAS 65:24 *“Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído”.*

JEREMIAS 33:3 *“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces”.*

MATEO 7:7-11 *“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”.*

JUAN 14:13 *“Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo”.*

JUAN 15:7 *“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho”.*

1 JUAN 3:22 *“Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él”.*

1 JUAN 5:14-15 *“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho”.*

DIA 1

Dios, Tu eres mi buen Pastor, Gracias por el privilegio que tengo como padre de poner a mis hijos en la seguridad de tus manos en oración. Dales favor ante mis ojos como lo que son: un precioso regalo tuyo (**Salmos 127:3**). Permíteme disfrutar de la paternidad mientras los estoy criando para ti. Conforme crecen, ayúdame a verter en la profundidad de sus corazones la profundidad de tu amor (**Cant. 8:7; Jer. 31:3; Juan 3:16; Juan 17:23; Rom. 5:8**).

Como solo un corazón puede alcanzar a un corazón, oro que yo pueda crecer para amarte con todo mi corazón, toda mi alma, y todas mis fuerzas (**Deut. 6:5**), y que yo pueda, en respuesta a ello enseñar diligentemente a mis hijos (**Deut. 6:7**).

Por mis hijos – Oro que desde temprana edad, ellos nazcan de nuevo en el Espíritu- que tengan convicción por sus pecados, acepten el plan de salvación, clamo para que vivas dentro de sus corazones donde ellos puedan cultivar una relación profunda y verdadera contigo (**Juan 3:16; 2 FIM. 3:15; Rom 10:9,10,13**) y entender la profundidad de Tu amor para ellos. Enséñales a una temprana edad a escuchar Tu voz (**1 SAM. 3:10, Juan 10:3-5,27**) a discernir los deseos de Tu corazón para ellos, y a seguir el camino que Tu has escogido para ellos (**Mat. 7:13-14**) Recuérdales que ellos no están aquí por casualidad, sino por Tu voluntad, que tu los formaste y los hiciste las personas que son, que Tu no los comparas con nadie, que ellos son únicos, no les falta nada que Tu gracia no les pueda suplir, y que Tu les permitiste estar aquí en este preciso momento en la historia para cumplir Tu propósito para esta generación.

DIA 2

Soberano Señor, Dedico a cada uno de mis hijos a Ti. Gracias por prestármelos por este corto tiempo para amarlos y criarlos como cristianos (**Deut. 6:7-9**) Te doy completo dominio en mi vida para guiarme a criarlos. Nunca me permitas tomar a la ligera la autoridad que me has delegado, a través de Tu precioso Nombre, de orar para que Tu mano poderosa se mueva en la vida de mis hijos. Hazme un padre conforme a tu carácter, Dame un corazón sin doblez. Moldéame, cámbiame, Quita las vigas de mis ojos para que pueda sacar la paja de los ojos de mis hijos (**Mateo 7:5**) Por Tu Santo Espíritu, Señor, revélame aquellas cosas de las que necesito arrepentirme. *“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno”*. (**Salmos 139:23-24**) Purifícame, Señor. Prepárame para ser el padre que me has llamado a ser.

Por mis hijos – Oro que abrirán sus corazones y permitirán que Tú los cambies (**Salmos 139:23-24**). Ayúdales a recordar que fueron comprados por un alto precio (**1 Cor. 6:20.**) y que no se pertenecen a sí mismos (**1 Cor. 6:19**) Ayúdales a vivir una vida de fe (**2 Cor. 5:7**). Enséñales a ponerte en primer lugar en todas las áreas de su vida (**Mat. 6:33**) y a tener una íntima relación contigo. Dales un corazón de adoración y alabanza para ti (**1 Crónicas 16:29, Salmos 29:2, Salmos 99:9**).

DIA 3

Buenos días, Señor: Que maravillosa oportunidad como ésta para orar por los preciosos hijos que has puesto bajo mi cuidado. Mientras cuido de ellos, dame la sabiduría para criarlos, protegerlos, y levantarlos en la instrucción de tu ley **(Deut. 4:9)** Dame un corazón sabio y entendido **(1 Reyes 3:9-12)**, especialmente en el discernimiento de las necesidades de mis adolescentes.

Por mis hijos- Por favor pon un cerco de protección alrededor de ellos **(Job 1:10)** que ellos estén tan cercados por tu amor para que no encuentren tropiezo hacia malas amistades y lugares impropios, y que la gente mala no pueda causarles daño. Provéeles de compañeros cristianos quienes sostendrán sus cabezas sobre el agua para que no se inunden, ayudándoles a ser guiados en la dirección correcta **(Gál 6:2; 1 Tes 5:11)**. Y que ellos un día puedan ponerse en la brecha en intersección por alguien más **(Eze. 22:30)**. Cuídalos de la pareja incorrecta y guárdalos para la persona correcta **(Prov. 19:14; 2 Cor. 6:14)** Ayúdales a guardar su virginidad hasta el matrimonio. Dale fuerzas para decir “No” a las drogas, sexo, alcohol, y cualquier otro pecado en el que sean tentados **(Prov. 1:10,15; Gál. 5:13; 1Cor 5:11; 1 Cor. 6:12, 13,18)**. Dale un corazón que puede decir: “He aquí, aunque él me matare, en él esperaré...” **(Job 13:15; 2 Cor. 4:8-11; 2 Cor. 12:9-10)** Cuando sean probados, que salgan más refinados que el oro **(Job 23:10)**.

DIA 4

Amado Señor, Planta en mí una semilla- la semilla de nueva vida, la vida eterna de Tu Hijo, Jesús. Dame la capacidad de conocerte y seguir en pos de Ti. Mientras nuestro un buen ejemplo para mis hijos, purifícame y límpiame de todo pecado (**Salmos 51:3**). Que mi corazón sea quebrantado con las cosas que quebrantan Tu corazón. Restaura relaciones rotas dentro de nuestra familia por Tu gracia. Muéstrame la supereminente grandeza de Tu poder a través de mí (**Efesios 1:19**) Que Tu crezcas en mí, y que yo mengüe (**Juan 3:30**).

Por mis hijos- En cada área de su vida- espiritual, emocional, y física, protégelos del malo (**Juan 14:17**) Sabiendo que Satanás querrá sacudirlos como al trigo (**Lucas 22:31**) Dales discernimiento para alejarse de toda apariencia de maldad (**1 Tes 5:22**), y resistir al enemigo en toda circunstancia (**1 Cor. 10:13**);**Juan 1:15**) así como: Nueva Era, humanismo, ocultismo, Satanismo, rituales extraños, etc. No les permitas ser arrastrados por toda corriente de doctrina (**Efesios 4:14-15**) concédeles discernimiento de espíritus (**1 Juan 4:1**), especialmente su exposición a libros, revistas, música, T.V. y películas (**1Juan 4:1-3**) Guárdalos en pureza sexual (**Salmos 119:9; 1 Cor. 6:19-20; Gál 5:16; 1 Tes 4:7**). Dales un corazón sabio y entendido (**Salmos 119:98; Prov. 1:1-9; Prov. 2:1-12**). Señor, que Tú seas el último pensamiento en sus mentes cuando se vayan a dormir, y que seas su primer pensamiento en sus corazones cuando despierten (**Salmos 4:8**) Que su vida sea una consecuencia de Tu amor mientras ellos caminan en Tu santidad (**1 Pedro 1:16**).

DIA 5

Padre de Misericordia, Quiero conocerte mucho más que ahora, me arrepiento de mis pecados, y rindo completamente mi corazón y mi vida a Ti. Tu moriste por mi – ayúdame a vivir para ti. Ayúdame a crecer en Ti. Dame un deseo por Tu Palabra que es incontenible, atesorando las palabras de tus labios más que el alimento necesario para subsistir (**Job 23:12**) No dejes que me escape con nada. Quebranta mi corazón cuando quiera descargar mis frustraciones contra mis hijos, o si me mostrare impaciente e iracundo. Dame un quieto y apacible espíritu (**Prov. 15:1; Prov. 16:32; Santiago 1:19-20**). Muéstrame Tus caminos. Hazme un padre de oración.

Por mis hijos, Ayúdales a obedecer y honrar a sus padres (**Efesios 6:1-3; Col 3:20**) y todas aquellas autoridades sobre ellos (**Rom 13:1**) Capacítalos a estar firmes en sus creencias delante de sus amigos cristianos y de los no creyentes (**1 Cor. 16:13**). Ayúdales a desarrollar buenas y amables habilidades de comunicación (**Éxodo 4:12**) Que sean hacedores de paz (**Mateo 5:9**) Dales hambre y sed de justicia (**Mateo 5:6**) Ayúdales a mantener el control de cualquier actitud desenfrenada e iracunda (**Salmos 37:8; Prov. 14:17; Prov. 16:32; Eclesiastés 7:9**) Enséñales a amar y a perdonar a aquellos que los maldicen y los persiguen (**Mateo 5:44**). Que sean respetuosos con todas las personas, comportándose en la forma en ellos quisieran ser tratados (**Mateo 6:6**) conociéndote a Ti como su primer amor (**Apoc. 2:4**)

DIA 6

Padre bueno, Tú eres un Dios de inmensurable amor (**Juan 3:16**), un Dios de incomprensible misericordia, y un Dios cuya verdad nos hace libres (**Juan 8:26,32; Juan 14:6**) Yo no soy nada sin ti. Quiero vivir siempre agradecido por todo lo que Tú haz hecho (**Romanos 5:6,8-9**) Así como me haz escogido como su primer y más alto maestro, se que mis instrucciones deben ser dadas de corazón. Consciente de que existen indescriptibles bendiciones de sabiduría de un corazón lleno de amor, que pueda yo experimentar el habitar en Tu infinito amor que satisface el alma sedienta. Mantén este vaso lleno para rebosar con Tu agua viva, Señor al mantener yo la llave de mi corazón abierta, saca toda suciedad con la frescura de Tu palabra que limpia y renueva (**Juan 4:10; Juan 7:38; Apoc. 22:17**)

Por mis hijos Tú más que nadie sabe donde se encuentran en este preciso momento. Tu conoces sus pensamientos (**Salmos 139:2,4**), y aún el número de sus cabellos sobre su cabeza (**Mateo 10:30**) Dales una revelación de Tu presencia. Rodéales con Tu misericordia, y Tu gracia. Envuélvelos en Tu amor. Hazles sentirse seguros en la verdad de que Tu nunca los dejarás ni los abandonarás (**Hebreos 13:5**) bautízalos con la frescura de Tu Espíritu Santo (**Lucas 24:49**) y derrama Tus dones sobre ellos (**1Cor 12:4**) Dales un corazón que responde a Ti con gran gozo para vivir una vida que te place, y no para la aprobación de los hombres (**Mateo 16:23; Gál 1:10**). Hazlos estudiantes de Tu palabra (**Hebreos 4:12**).

DIA 7

Amado Señor: Doblo mis rodillas y postro mi corazón ante Ti. ¡Te necesito desesperadamente! Soy tan débil y Tú tan fuerte (**2 Corintios 12:10**) Tiendo tanto al pecado y Tú eres tan Santo (**Isaías 6:3**) Llevo cautiva mi impía naturaleza pecadora y tomo la llenura de Tu precioso Espíritu Santo (**Juan 4:14**) Reconozco Tu deslumbrante belleza, Tu fascinante personalidad, y Tu insondable entendimiento. Abre mis ojos para que pueda ver Tu rostro (**Isaías 6:5; Juan 12:21**), mi Rey, Jehová de los ejércitos. Tú eres mi lugar secreto. Tú me preservas de la tribulación, y me rodeas con cánticos de liberación (**Salmos 32:7**) Refréscame con Tu gozo que gana los corazones de aquellos que lo abrazan. Que esté encendido en fuego para Ti.

Por mis hijos Abre sus ojos para ver Tu belleza. Mientras ellos se deleitan en el resplandor de Tu luz, alumbrada dentro de sus corazones para revelar cualquier pecado oculto (**Salmos 51:3; Mateo 10:26**) Permíteles ser sorprendidos por la convicción de Tu Espíritu Santo (**Núm. 32:23; Job 13:23**) Quitales las escamas de sus ojos para que sus pecados sean fácilmente reconocibles a ellos (**Salmos 32:5**), y dales odio por el pecado y su fealdad (**1 Juan 1:9; Salmos 103:12**) con un corazón de quebrantamiento y arrepentimiento. Dirígelos a buscar consejo de Dios (**Salmos 1:1**) Renuévales para una vida que es productiva, llevando mucho fruto (**Juan 15:8,16; Colosenses 1:10**) Hazlos permanecer en Tu lugar santo donde Tú ilumines sus ojos, y dales una medida de avivamiento (**Esdras 9:8**).

DIA 8

Amado Señor, Que sea yo un padre de gozo, aún en las pruebas (**Santiago 1:2-4**) Mientras Tu Palabra me instruye para dar siempre gracias (**Filipenses 4:6; 1 Tes. 5:18**) Señor, te doy gracias aún por las dificultades (**Santiago 1:2**) en la crianza de mis hijos. Usa esas dificultades para cortar todo lo que hay dentro de mi que no me permite llevar fruto, y pódame para ser un padre que te complazca (**Juan 15:2**) Límpiame a través de Tu Palabra (**Juan 15:3**) Mientras Tu estás en el negocio de crear algo de la nada (**Gen. 1:3; Marcos 6:37; Rom 9:23; Col 1:27**), toma este débil y quebrantado vaso y hazme un vaso de honra para Ti. (**2 Corintios 4:6-7**) Señor, que yo te complazca (**Prov. 16:7; 1 Tes. 4:1; EEB. 13:16; 1 Juan 3:22**)

Por mis hijos, Cuando venga la tribulación, ayúdales a soportar la presión (**1 Cor. 10:13; Col 1:11; Santiago 1:2-4**) y volverse a Ti para caminar a través del valle de oscuridad con ellos (**Salmos 23:4; Salmos 91:15**) Recuérdales que todas las cosas les ayudan a bien (**Gén. 50:20; Rom. 8:28**) Déjales refugiarse en el lugar secreto del Altísimo (**Salmos 91:1**) Confórtales con la vara y el cayado de Tu palabra (**Salmos 23:4**) Enséñales a darte gracias en todas las cosas (**Salmos 92:1; Filipenses 4:6; 1 Tes. 5:18**) y estar contentos en cualquier estado en que se encuentren (**Filipenses 4:11; 1 Tim. 6:6**) Hazlos buenos mayordomos de los recursos que Tú les provees (**Mateo 25:21; 1 Cor. 4:2**) Enséñales a ser dadores generosos para Tu obra (**Prov. 3:9; Mal 3:10; 2 Cor. 8:3-4; 2 Cor. 9:7**) Que echen mano de la vida eterna (**Juan 17:3; 1 Tim 6:12,19**) Que no se avergüencen de su testimonio (**2 Tim 1:8; Apoc. 12:11**)

DIA 9

Perdóname, Padre, por las cosas que he dicho en el pasado para derribar mi casa (**Prov. 14:1**) No quiero seguir haciendo esto. Dame convicción en mi corazón cuando diga palabras que no son amables o palabras ásperas (**Salmos 37:8; Prov. 14:17; Prov. 15:1; Prov. 16:32; Prov. 19:11; Eclesiastés 7:9; Efesios 4:26**) Hazme consciente y cuidadoso de lo que le hablo a mis hijos, sabiendo que “de la abundancia del corazón habla la boca” (**Mateo 12:34-37**) Señor, limpia el corazón de este padre con palabras puras y gentiles, palabras de sanidad. Y unge mis labios para hablar verdad y amor.

Por mis hijos- Pon guarda a sus labios (**Salmos 141:3**) guardando cada palabra. Anímales a no mentir o hablar conversaciones vanas (**Efesios 4:29,31; Col 3:8-9**) sino que hablen palabras que son verdaderas (**Efesios 4:25**) palabras que son puras, palabras que sirvan de ánimo y edificación, palabras que purifican y sanan (**Efesios 4:29; Col 4:6; 1 Tes 5:11; Tito 2:8**). Ayúdales a no escuchar lo que el “mundo” dice, sino lo que Tú “Palabra” dice. Permíteles que la firmeza y poder de Tu palabra cambie radicalmente sus vidas (**Deut. 17:19-20; Salmos 19:7-11; Lucas 21:33; Juan 5:39; Juan 20:31; EEB. 4:12; 1 Juan 5:13**) Ayúdales a ser diligentes en buscar Tu palabra diariamente (**Hechos 17:11**) Haz arder dentro de sus corazones tu verdad, y ayúdales a caminar en ella (**Juan 8:32; Juan 18:37**)

DIA 10

Amado Señor, Lléname con la dulzura de Tu palabra (**Salmos 19:10**) Aliméntame con el maná que satisface un hambre que nada más puede llenar. Yo confieso, Señor, Que no he tomado el tiempo para disfrutar Tu presencia. No he leído Tu palabra de manera que pueda cambiar mi vida (**2 Tim 3:16-17; Heb. 4:12**) Se que solo podré conocerte por la cantidad de tiempo que paso contigo. Derrama sobre mi Tu amor sanador, límpiame, renuévame, restáurame. Apréstame a tomar ese tiempo para ser lleno, para que a su vez pueda yo tener algo que darles a mis hijos (**Mateo 14:16**).

Por mis hijos - Graba la verdad de Tu palabra en sus corazones, y escribe tus leyes en su mente (**2 Cor. 3:3; Heb. 8:10; Heb. 10:16**) Que sean libres (**Juan 3:32,36**) por Tu verdad. Guarda su corazón suave y sensible a Ti (**Salmos 119:2**) Provoca en ellos un hambre por Tu palabra (**Salmos 119:18, 24, 33-40, 50, 72, 93, 97, 99, 101, 114, 130-131, 147-148, 159-160, 162, 167**). Ayúdales a ser disciplinados (con mi ayuda) para memorizarla (**Salmos 119:11**) y meditar en ella (**Josué 1:8**) Inspira dentro de ellos un deseo por conocer y entender Tus mandamientos (**Salmos 119:27**) y obedecerlos (**Deum. 4:40; 1 Juan 5:3**) dales sed por más de Tu Espíritu Santo. Que tengan un corazón leal a Ti (**2 Crónicas 16:9**) habilítalos para ser Tus testigos (**Hechos 1:8**), y dales gozo inefable (**Salmos 16:11**).

DIA 11

Dios omnisciente, Tú conoces el asunto más importante de mi corazón. Sabes mi último pensamiento en la noche, y el primero al levantarme. Tú sabes lo que es inconveniente para ellos, que seas Tú el que los dirige en cada uno de sus pasos. Cambia mi corazón para que seas Tú mi primer amor, ayúdame a alinearme en las áreas donde no te he estado reflejando. En ocasiones he dejado mi primer amor, y me arrepiento de cada mala actitud, desde la complacencia hasta la hostilidad, que me ha detenido de brindar libremente Tu amor a mis hijos. Suelta a través de mí buenas actitudes que reflejan el fruto de Tu Espíritu (**Gál 5:22-23**) mientras Tu paz rige mi corazón (**Col 3:15**).

Por mis hijos- Haz que los frutos de Tu Espíritu se reflejen en ellos: Amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (**Gál 5:22-23**) Dales de acuerdo a las riquezas de Tu gracia (**Efesios 2:7**) Fortalécelos con Tu poder a través de Tu Espíritu. Habita en sus corazones por la fe, que ellos sean arraigados y cimentados en amor, para que sean plenamente capaces de comprender con todos los santos cual es la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer Tu amor, que excede a todo conocimiento, para que sean llenos de toda Tu plenitud. Dales mucho más abundantemente de lo pudieran pedir o entender, de acuerdo a Tu poder. (**Efesios 3:16-20**)

DIA 12

Amado Señor, Yo sigo a Jesús como mi ejemplo, especialmente en el área de oración. Si alguien hubiera podido sostener su vida sin oración, ese sería el Hijo de Dios mismo. Si la oración no fuera necesaria, Jesús no hubiera invertido tiempo en ella. Pero la oración fue el factor primordial de Su vida, y una recurrente parte de Su enseñanza. Él oró noches enteras, teniendo una inquebrantable comunión contigo, Padre **(Lucas 6:12)** Yo se que mis oraciones pueden ser más poderosas que las decisiones tomadas en la cámara de senadores y diputados. Estoy consciente que la oración mueve Tu mano para encender una poderosa profundidad celestial en el corazón. Dame un corazón de oración, y un intenso deseo de ser Tú. Así como me impartes Tu carácter en el lugar secreto **(Mateo 6:6)** Enséñame para abrir libremente mi corazón a Ti en intimidad y adoración. En Tu presencia hay plenitud de gozo **(Salmos 16:11)** Gracias que tu tienes un oído y tiempo ilimitado. Desata en mí la habilidad de expresarte las profundidades de mi corazón. Tú eres mi consolador y mi consejero.

Por mis hijos: Inspira en ellos un amor por la oración y la adoración. Dale un destello de Tu gloria, como lo hiciste con Moisés **(Éxodo 33:19, 21, 23)** e Isaías **(Isaías 6:1)**, que ellos puedan clamar a Tu gran Nombre. Muéstrales a mis hijos que estás cerca **(Romanos 10:8)**, que estás a su alcance. **(Isaías 10:4; Mateo 9:20, 14:31a)** Hazlos caminar por fe y no por vista **(2 Cor. 5:7)**.

DIA 13

Dios Majestuoso, Estoy tan hambriento por el Pan de Tu Palabra, y tan sediento de Tu Espíritu Santo. Estoy desesperado por beber agua limpia y fresca- torrentes de agua viva, que fluyen de Tu corazón (**Juan 7:38**) pura, santa y justa. Meditaré en el glorioso esplendor de Tu majestad y santidad (**Salmos 145:5**) Tu reinarás como Rey para siempre. Tu que fortaleces a Tu pueblo (**Salmos 29:11**). Dame fortaléceme, Señor (**Salmos 27:1**).

Por mis hijos: Llena su vida con un fluir de alabanza y adoración para Ti, aún en los tiempos difíciles (**Santiago 1:2-4**) Recuérdales que nada puede separarlos de Tu amor- ni tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada (**Rom 8:35**) Que ellos puedan caminar crucificados contigo, viviendo por fe en el Hijo de Dios (**Gál 2:20**). En sus decisiones diarias, dales sabiduría más allá de su edad (**Prov. 2:1-11: Santiago 1:5**) y gozo inefable (**Juan 16:22, 24: Hechos 8:8**) como resultado de su caminar contigo. Permíteles contagiar a todos quienes les rodean, jóvenes y viejos. Pastoréalos conforme a la integridad de Tu corazón, y guíalos con la pericia de Tus manos. (**Salmos 78:72**). Vístelos con la belleza de Tu esplendor (**Ezequiel 16:14**).

DIA 14

Padre de inagotables misericordias, Gracias por haberme dado el más apreciable, el más precioso e invaluable regalo que me has dado- el don de la vida (**Levítico 17:11**). No conozco mayor regalo que el haber dado a Tu único Hijo para que a través de Su muerte pudiera yo vivir (**Juan 3:16; Juan 12:24; Rom. 5:8; 1 Juan 5:12**). Tu amor es para siempre (**Jeremías 31:3**). Tu me amaste primero (**1 Juan 4:19**) y me escogiste para Ti, habiendo dado todo de ti (**Isaías 43:1, 4, 21; Juan 17:10**) Yo soy una corona de gloria, una diadema de reino en Tu mano (**Isaías 62:3**) Me has adornado con joyas (**Ese. 16:11-12**), deleitándote en mí (**Isofonías 7:10; Isaías 62:4**) dándome maravillosos dones y talentos para realzar la crianza de mis hijos, y para extender Tu Reino para que todo el mundo pueda doblar su rodilla a Ti (**Rom 14:11**) Te doy la gloria por las cualidades en mí que te reflejan a ti.

Por mis hijos: Tú has derramado en ellos Tu amor y talentos maravillosos. Ayúdalos a darte la gloria por sus logros (**Salmos 115:1**). Imprime en sus corazones la razón por sus dones, y la disponibilidad para compartirlos en beneficio de otros. Dale un corazón de servicio para sus semejantes (**Mateo 20:28**) y una actitud de humildad a una temprana edad (**Isaías 66:2**) Desata en ellos sabiduría y revelación en el conocimiento de Ti. Que los ojos de su entendimiento sean alumbrados, para que ellos sepan cual es la esperanza a la han sido llamados, y cuáles las riquezas de Tu gloria de Tu herencia en los santos (**Efesios 1:17-19**) Y Señor, que apasionados para Ti.

DIA 15

Señor Omnipresente, Tu eres el Todopoderoso Rey, Señor de todo (**Salmos 29:10**) De Ti proviene todo lo que necesito. Estoy agradecido por Tu amor y Tu cuidado para mi (**1 Pedro 5:7**) Tus pensamientos hacia mi son como la arena del mar (**Salmos 139:17-18**) Yo reconozco que no hay ningún lugar al que yo pueda ir que me separe de Tu amor (**Salmos 139:18**). Así que heme aquí, Señor. Ayuda mi incredulidad (**Marcos 9:24**). Tómame como soy. Úsame como Tu recipiente en la vida de mis hijos. Aquí en el asiento de misericordia, a puerta cerrada (**Mateo 6:6**) desconectado del mundo, escondido en el lugar secreto del Altísimo (**Salmos 91:1**) Vengo a Ti para interceder por mis preciosos hijos. Estoy llamando, buscando y tocando (**Mateo 7:7-11**).

Por mis hijos: Persuádelos de que nada los podrá separar de Tu amor - ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto ni profundo, ni ninguna otra cosa creada podrá separarlos de Tu amor que es Cristo Jesús nuestro Señor (**Rom. 8:38-39**) Dale un corazón que sobreabunde de gratitud para Ti. Bautízalos con el fuego de Tu Espíritu Santo. Hazlos arder para Ti. Derrama Tu amor en ellos y a través de ellos. Se su sustento y su Torre fuerte de sus enemigos (**Salmos 61:3**) su refugio, el Dios de su salvación, la Roca de su fortaleza (**Salmos 62:6-7**).

DIA 16

Dios de Gloria: Nunca más seré el mismo otra vez. Mira lo que Tu amor ha hecho por mi (**Juan 3:16**) Vengo a Ti a beber de Tus ríos de vida (**Juan 4:14**). Te necesito, Señor, Te necesito más que el aire que respiro. Lávame, límpiame como la blanca nieve (**Salmos 51:7**) sopla la flama de mi alma para Ti. Señor, que pueda ver Tu gloria (**Éxodo 33:18**)

Por mis preciosos hijos a quienes Tu amas- Dales un entendimiento de quién eres Tu, Tu bondad, Tu gracia, Tu misericordia, Tu paciencia, Tu fortaleza en su debilidad (**2 Corintios 12:9**) Tu fidelidad a pesar de su infidelidad (**2 Tim 2:13**). Que se enamoren de Ti, Señor. Hazles saber que Tu siempre estás con ellos (**Josué 1:9; Mateo 28:20, EEB. 13:5**) tráelos a un lugar quieto a solas contigo donde puedan “Estar quietos y reconocer que Tu eres Dios” (**Salmos 46:10**) Que ellos hagan de su tiempo devocional una alta prioridad (**2 Cor. 8:5**) Ayúdales a rendir su voluntad a Ti (**Lucas 22:42**) Que no te vean como su torturador sino como su unidad de cuidado. Apártalos del mundo por tu verdad. Tu palabra es verdad (**Juan 17:17**). Permíteles continuar fundados y firmes en la fe, y sin moverse de la esperanza del evangelio que han oído (**Col 1:23**).

DIA 17

Rey, Señor mío, Tu voz es poderosa y llena de majestad **(Salmos 29:4)** Tu voz quebranta los cedros, los hace saltar como becerros **(Salmos 29:5,9)** ¡Tu eres un sorprendente y majestuoso Dios! ¡Grandes y maravillosas son Tus obras! justos y verdaderos son Tus caminos. Solo Tú eres Santo, todas las naciones vendrán y te adorarán **(Rom. 14:11; Apoc 15:3-4)** Por mi ejemplo, yo se que solo puedo llevar a mis hijos tan lejos como yo vaya contigo, Señor. A veces, el fruto de Tu Espíritu no fluye a través de mí. Enséñame a habitar en Tu Palabra **(Juan 15:4-5)**. Señor, hazme un padre devoto, totalmente entregado a ti, con mi voluntad rendida a la Tuya. Perdóname por mi pecado que veo reflejado en mis hijos. Dame un corazón contrito y humillado delante de Ti **(Salmos 51:17)**.

Por mis hijos: Mientras ellos me observan, abre sus ojos para ver aquellas cosas en mí que reflejan Tu corazón. Permíteles que me sigan en ese camino angosto que conduce a la vida **(Mat. 7:13-14)** Que Tu luz brille **(Mat. 5:15-16)** en sus corazones para mostrar la luz de Tu gloria en la faz de Jesucristo **(2 Cor. 4:6)** Que ellos te vean como su Señor, el Rey de reyes, El Gran Dios, el Todopoderoso y admirable Dios, quien no hace acepción de personas ni admite cohecho **(Deut. 10:17)**.

DIA 18

Oh, Dios generoso, Me amaste tanto que has dado a Tu único Hijo, para que al yo creer el Él tuviese vida eterna **(Juan 3:16)** ¡Cuán Grande es Tu amor! ¡Cuán grande es la profundidad de Tu misericordia! Señor, Yo creo. Jesús Tu eres el camino la verdad y la vida **(Juan 14:6)** Tu eres El Verbo de Dios **(Juan 1:1,14)** En Ti está la vida que trae luz a los hombres **(Juan 1:9)** Tu eres la luz que en las tinieblas resplandece **(Juan 1:1, 4-5)**, El Príncipe de Paz **(Isaías 9:6)** dando la paz que el mundo no puede dar **(Juan 14:27)**. Tu entendimiento es infinito e inalcanzable **(Salmos 147:5; Isaías 40:28)**.

Por mis hijos: Habiéndote ellos recibido, permíteles caminar en Ti, enraizados y sobreedificados en amor y establecidos en la fe, así como han sido enseñados **(Col 2:6-7)**. Permíteles estar alertas ante quienes quieran engañarlos por medio de filosofías mundanas **(Col 2:8)** Que el gozo sobresalte desde sus corazones mientras ellos permanecen firmes en una vida santa y agradable a Ti. Ayúdales para que sus corazones no desmayen **(Lucas 18:1)** sabiendo que esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria. Ayúdales a no fijar su vista en las cosas que se ven, sino en las cosas que no se ven **(2 Cor. 4:16-18)** Permíteles ver que “El que está en ellos es mayor que el que está en el mundo **(1 Juan 4:4)** ” Muéstrales que ellos son más que vencedores a través de Ti **(Rom. 8:37)** Ayúdeles a confiar en Ti para todas sus necesidades **(Prov. 3:5-6; Jer. 17:7)**, sabiendo que Tu gracia es suficiente **(2 Cor. 12:9)**.

DIA 19

Abba Padre, Tú eres el perfecto ejemplo de un buen Padre. Gracias por permitirme criar a mis hijos. Permíteme caminar digno del llamado de ser el padre que me hiciste ser. Que no me distraiga con las cosas que son esenciales para Tu Propósito. Si hay algunas áreas donde no estoy modelando las cosas que te estoy pidiendo para mi comportamiento con mis hijos, dame la sabiduría y la fortaleza para hacer los ajustes necesarios en mi propia vida. Deja que mis pecados me sean conocidos que yo pueda tratar con cada uno para arrepentimiento (**Núm. 32:23; 1 Cor. 9:27**) Mi corazón está abierto y dispuesto para Tu limpieza e instrucción (**2 Tim 3:16**). Cuando mis hijos pequen dame un corazón perdonador así como yo he sido perdonado por Ti. (**Mat. 6:12; Mat. 18:21-22; 32-35**). Hazme un padre que instruya a mis hijos con integridad (**Salmos 78:72**).

Por mis hijos: Hazlos libres de la esclavitud de cualquier pecado en sus vidas que los mantienen cautivos. Cuando los confronte, llévate todo el orgullo que podría causar que ellos nieguen sus faltas, dales un corazón contrito y arrepentido (**Prov. 28:13; 2 Pedro 3:9, 1 Juan 1:9**). Cuando sean tentados de nuevo, muéstrales la puerta de escape, para que ellos huyan del pecado (**1 Cor. 10:13**). Oro que ellos no retengan falta de perdón y venganza (**1 Pedro 3:9**) en sus corazones, pero que sea el perdón fluyendo de sus vidas (**Mat. 18:21-22; Efesios 4:32**) Permíteles estar completamente rendidos a Ti, Señor (**Juan 15:5; Rom. 12:1**).

DIA 20

Dios Omnisciente, Es un hecho que, “De aquí a cien años. No importará cual fue mi cuenta bancaria, la clase de casa que tuve, la clase de automóvil que manejé... pero el mundo será diferente porque fui importante en la vida de un niño”. Haz mi tiempo con mis hijos cualitativo y cuantitativo. Enséñame a disciplinarlos, dando testimonio de lo que Tú has hecho en mi vida. (**Deut. 6:20-25; Apoc 12:11**).

Por mis hijos: Oro que ellos puedan tomar las decisiones correctas (**Prov. 14:12; Fil. 1:9-10**) no permitiendo que las cosas del mundo los controlen (**Rom. 12:2**) Que solo escuchen Tu voz (**Juan 10:27; Apoc. 3:20**) Dales paciencia para esperar en Ti en oración (**Salmos 40:1-2**) Ayúdales a escoger buenos amigos y buenas actitudes (**Prov. 14:12**) imprímeles un deseo para ir a la iglesia (**Salmos 149:1; Hebreos 10:25**), y alcanzar a otros a su círculo de amigos en la iglesia (**Rom. 12:16**). Que ellos puedan ver la importancia de vestir decente y decorosamente, no sensualmente (**1 Tim 2:9; 1 Pedro 3:3-4**). Dales un corazón por los perdidos, y denuedo para testificar cuando tengan oportunidad. Hazlos ganadores de almas (**Prov. 11:30; Dan 12:3; Rom 1:16; Santiago 5:19-20**) Reclútalos para la batalla. Vístelos con Tu armadura, que ellos se la pongan con entusiasmo y fervor. Como un hombre o una mujer sanos respondiendo al llamado de combate (**Efesios 6:10:16**) Hazlos conscientes de ser buenos ejemplos a los más jóvenes en la fe. (**Lucas 22:32^a; 1 Cor. 8:9; 1 Tim 4:11; Tito 2:7; Heb. 11:1,6**). Dales sed por Tu Presencia, y un corazón de oración.

DIA 21

Amado Señor, Tú eres el amante de mi alma. Gracias por invitarme, siendo nada, a la habitación de Tu trono (**Mateo 6:6; Heb 4:16**), el mismo corazón del cielo, ¡donde Tu me revelas los más íntimos y escondidos secretos, hermosos y preciosos! ¡Tú eres increíblemente mucho más de lo que yo puedo querer e imaginar! Gracias por tus muy personales cartas de amor escritas con la sangre del Cordero, encerradas entre dos pactos y preservadas por siglos para mí. ¡Un Dios infinito! ¡Entendido por el cerebro humano! Entendido por un amor que ha sido probado y comprobado – Un amor que el mundo no puede entender. Entendido a través de Tu Palabra que ha sido alcanzado a través de los siglos a las profundidades de mi corazón, como vigente y viva en el día de hoy, como el día en que fue escrita, conteniendo un alto poder para cambiarme radicalmente (**Heb. 4:12**), aunque lo suficientemente ligera para cargarla con mis manos y llevarla en el bolsillo. No me permitas subestimarla, o encajonar Tu gran amor.

Por mis hijos Abre sus ojos para que puedan verte de una forma en la que jamás te han visto antes, sus oídos para escuchar las cosas que nunca han escuchado antes y sus corazones para concebir cosas que nunca han entendido antes (**1 Cor. 2:9**). Muéstrales que la plenitud y el gozo viene de tener audiencia con el Rey (**Salmos 16:11**).

DIA 22

Rey de reyes y Señor de señores, Estoy quieto y reconozco que Tú eres Dios (**Salmos 46:10**) Rey Dios, supremo en Tu autoridad, el gobernador, el monarca que reina sobre este universo, eterno en existencia, ingenioso en Tu creatividad y dueño absoluto de todo. ¡Estoy maravillado de Ti! recuérdame que después del sufrimiento y las dificultades viene el gozo y la victoria (**Heb. 12:2**) En la tormenta, los árboles profundizan sus raíces en la tierra.; en el huracán la gente habita en su casa y disfruta de su confort. Así que, por el sufrimiento, tú me guiarás para entrar más profundamente en Tu amor. Aunque Tú no tomas placer en afligirme, Tu no detendrás aún la más dolorosa disciplina (**Deut. 8:5; Salmos 94:12; Prov. 3:11-12; Apoc. 3:19**) Si tu puedes tomar a tu hijo de vuelta a casa y correr a tus brazos. “Abba Padre, Estoy en casa” (**Rom. 8:15; Gálatas 4:6**).

Por mis hijos; Que ellos se maravillen en Tu santidad, majestuoso esplendor, brillante gloria, ilimitado poder e incuestionable soberanía. Que ellos puedan mirar al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (**Juan 1:29**). Señor derrama la fragancia de Tu conocimiento en ellos (**2 Cor. 4:14-15**). Transfórmalos para vivir vidas que son como Cristo por la renovación de su entendimiento (**Romanos 12:1; 2 Cor. 4:16**), vidas que no son afectadas por el mundo. Que sus nombres estén escritos en el libro de la vida del Cordero (**Lucas 10:20**).

DIA 23

Dios Eterno, Te alabo por Tu indefectible carácter, Tu infinito conocimiento y sabiduría, Tu justicia absoluta, Tu incuestionable fidelidad, Tu misericordia sin fin, Tu inmaculada gracia y Tu terrible ira contra el pecado. El primer acercamiento hacia Ti proporciona pequeñas gotas para probar, pero solo el habitar contigo es lo que realmente satisface mi alma. Como no puedo dirigir hasta haber sido dirigido, que yo aprenda a seguir con voluntaria sumisión a Ti. Me doy cuenta de que no es el yugo sino la resistencia al yugo lo que produce la dificultad. Señor, hazme estar voluntariamente en unidad contigo. Tu yugo es fácil y ligera tu carga (**Mateo 11:28-30**). Sin Tu Palabra no tengo nada que dar. Ayúdame a estudiar “La Palabra Escrita” para que pueda saber “La Palabra Viva”.

Por mis hijos: Enséñales a respetar y amar a su próximo (**Mateo 5:43, 1 Juan 4:7-8**) Dales odio por el pecado, y determinación para no tolerarlo en sus vidas o rendirse en cualquier manera. Enséñales a temer Tu Nombre y odiar lo malo. (**Prov. 8:13**) Dales la habilidad para darse cuenta de los ataques de Satanás, y enséñales a comprometerse en la guerra espiritual (**2 Sam. 22:35,40; Efesios 6:10-12; 1 Pedro 5:8**). Ayúdales a aprender el privilegio y la importancia de la oración (**1 Tes. 5:17; Heb 4:16; Santiago 5:13,16**), Poniéndola por encima de cualquier otra prioridad (**Filipenses 3:8**) Dales un corazón que intercede por otros (**Santiago 5:16**), y un amor ferviente para tener intimidad contigo que solo la oración puede traer (**Efesios 3:19-20**).

DIA 24

Dios Altísimo, Reconozco que mi más grande necesidad es tener una mayor revelación de Quién eres Tú. Te pido que suplas esa necesidad. Señor, circuncida mi corazón y el corazón de mis hijos para amarte a Ti y obedecer Tus mandamientos (**Deut. 30:6**). Al enamorarme más de Ti, ayúdame a enseñarles a mis hijos Tu gran amor que es sufrido y benigno; que no tiene envidia, que no es jactancioso, que no se envanece, que no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita ni guarda rencor. Amor que no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Amor que todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta, y nunca deja de ser (**1 Cor. 13:4-8ª**). Gracias por mostrarme que mi más importante ministerio es ser como “La Madre de Moisés”, que fielmente amamantó al niño que tu confiaste bajo su cuidado escondiéndolos y guardándolos separados del mundo hasta el tiempo de soltarlos. Y Tu cumplirás Tu promesa, cuando Tu me encuentres cumpliendo con mi deber: “Lleva a este niño y críamelo, y yo te lo pagaré.” (**Éxodo 2:9**).

Por mis hijos: Enséñales de Tu gran amor, enséñales Tus caminos, que ellos te conozcan y encuentren Tu favor a Tus ojos. Dirige a mis hijos en triunfo, difuminando la fragancia de Tu conocimiento en cada lugar de sus vidas (**2 Cor. 2:14**) Gracias porque se que Tu responderás a esta petición.

DIA 25

Todopoderoso Dios, Cuando mis hijos sean tentados en un área específica, dame un corazón vigilante de oración intensa por ellos, como Job hizo por sus hijos (**Job 1:5**). Así como las ramas pesadas se doblan hasta lo más bajo, Señor, me doblego ante Ti con las cargas de mis hijos que llevo, en humilde conciencia que Tu eres Soberano y estás en pleno control de sus vidas y la mía. Inserta dentro de mi corazón discernimiento del bien y del mal, mientras yo decido este día a quién serviré “Pero yo y mi casa serviremos a Jehová.” (**Josué 24:15**).

Por mis hijos: Por favor, Señor coloca Tu ley en sus corazones para saber lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, y dales el coraje de escoger la vida (**Deut 30:19; Salmos 119:30; 1 Juan 5:12**), y caminar en ella. Hazlos vigilantes de su propio pecado, midiéndose a la luz de Tu palabra (**Salmos 19:7-11; Hebreos 4:12**). Cuando estén quebrantados, que ellos sepan que Tu estás cercano a ellos (**Salmos 34:18**). Permíteles buscarte para su confort (**Salmos 119:76; 2 Cor. 1:3-4**), sabiendo que Tu eres mayor que cualquier problema, nada es demasiado difícil para Ti. (**2 Cor. 20:15,17; 1 Juan 4:4**) Guarda sus pensamientos para vida (**2 Cor. 10:5**). Por favor redarguye sus corazones cuando empiecen a renegar o a quejarse (**Juan 6:43; Santiago 5:9**). Ayúdales a permanecer en pensamientos que son verdaderos, honestos, justos, puros, amables, virtuosos y de buen nombre (**Filipenses 4:8**).

DIA 26

Padre Bueno, Deseo ser un padre piadoso, Que mis palabras hacia mis hijos sean cuidadosamente escogidas y dichas como convienen (**Prov. 25:11**) Que mis palabras de oración y exhortación despierten su conciencia (**1 Tim. 1:5,19; Heb. 9:14**). Ayúdame a caminar por fe y no por sentimientos (**Heb. 11:1**). Que yo recuerde que tu me haz enseñado a decir: “Está bien-está bien con mi alma”.

Por mis hijos: Despiértalos cada mañana con Tus palabras en su mente, y la esperanza de tu venida en sus corazones (**Salmos 5:3**). Remueve toda iniquidad, y renuévalos con un deseo por las cosas que te agradan. Permite que Tu amor y gracia sane sus corazones. Detenlos de ser parte de críticas o de tumbar a la gente con escarnio (**Prov. 11:13; Prov. 14:1; Prov. 16:28**) Hazlos personas que edifican (**Heb. 3:13**) Enséñales a hacer todas las cosas que ellos quisieran que otros hagan con ellos. (**Mat. 7:12**) amando aún a sus enemigos (**Prov. 25:21; Mat. 5:44; Rom. 12:17, 21**) Dales sensibilidad para ayudar a quienes estén en dificultad (**Gálatas 6:2**) especialmente a los necesitados e indeseables (**Sal 72:13-14**) En un amor que no es egoísta. (**Juan. 13:35; Fil. 2:3-4; Juan. 3:16**).

DIA 27

Precioso Señor, mi alma se postra ante ti con el pensamiento de este indescriptible privilegio, esta propiedad en conjunto de mis hijos entre Tú y yo. Te busco para obtener la gracia capacitadora para cuidar estos tesoros, para regresártelos con ganancia (**Mateo 25:15,23**). Enséñame a amarlos con un amor santo. Donde sea débil como padre, se mi fortaleza. Quiero menguar para que crezcas Tu en mí (**Juan 3:30**). Úsame como Tu vaso, suave y delicadamente en Tus grandes manos que pueden sostener aún la más pesada de las cargas (**Mateo 11:28**). Permíteme recordar que Tu yugo es fácil y ligera es Tu carga (**Mateo 11:30**), y que Tu estás caminando conmigo por el valle de sombra de muerte. No necesito temer, porque Tu estarás conmigo, confortándome y guiándome hacia verdes y delicados pastos y junto a aguas de reposo por amor de Tu nombre (**Salmos 23:1-6**).

Por mis hijos: En cualquier situación en la que se encuentren hoy en día, dales propósito en sus corazones para hacer lo que te complace. Hazlos un vaso listo y perfecto para el uso del Maestro (**2 Timoteo 2:21**), dispuestos y comprometidos a *ir* donde Tú quieres que vayan, *hacer* lo que Tú quieres que hagan y a *decir* lo que Tú quieres que digan. Ayúdalos a ponerte en primer lugar en sus vidas (**Mateo 6:33**), y hacer tesoros en los cielos. Porque donde esté su tesoro, ahí estarán también sus corazones (**Mateo 6:20-21**)

DIA 28

Soberano Señor: Tú designaste la autoridad paternal como un símbolo de Tu Autoridad, en la cual padres e hijos están para honrarte. Eres Tú, quién, a través de nosotros, regirás nuestro hogar. Y si yo no viviere conforme a Tus mandamientos en mi propia vida, No tendré el secreto de la autoridad y de gobernar sobre otros. Yo se que el fracaso en la santidad personal es la raíz del fracaso como padre. Ayúdame, Señor. En varias ocasiones he fallado al rendirme. Yo veo la meta, pero admito que me he detenido en este privilegio de criar en la vida cristiana, y estoy a un lado diciéndoles a mis hijos como correr, criticando su caminar, y deteniéndolos. Por favor perdóname. Ayúdame a correr la carrera con entereza, despojándome de todo peso y del pecado que me asedia (**Heb. 12:1**) y poniendo mis ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe.

Por mis hijos: como los atletas, dales el gozo al correr la carrera que les has llamado a correr. Ayúdalos a no mirar atrás (**Gén 19:26; Lucas 9:62**), y no rendirse cuando estén cansados o desanimados (**Isa 41:10,13; Isa 43:2; 2 Cor 4:8-11**). Renueva sus fuerzas (**Isa 40:31**). Hazles conscientes de que Tú no estás observándoles y dirigiéndoles desde lejos, sino que estás corriendo al lado suyo, sosteniendo la estafeta, anímalos en cada paso hasta el final de la carrera, sin abandonarlos ni siquiera un instante (**Mateo 28:20**). Ayúdales a mantener su mirada en la meta (**Salmos 27:4; Isa 33:17**), ¡el galardón del supremo llamado de Cristo Jesús, y correr su carrera con gozo (**Fil. 3:12-14**)!

DIA 29

Dios Mío, Mientras mis hijos crecen, que ellos confíen en mí para hacer buenas decisiones. Bendice nuestra relación de padre e hijo, que sea respetuosa y amorosa de ambas partes. No permitas que ellos duden de mi amor por ellos. Por favor detenme cuando estoy demandando, o dando demasiadas instrucciones al mismo tiempo. Ayúdame a no demandar a lo que no puedo forzarlos o lo que mis hijos no tienen poder para obedecer. Que mis instrucciones y mandatos sean dados apaciblemente, en tonos adecuados, con completo dominio propio. Sobre todo, déjame recordar que yo soy un ministro Tuyo, haciendo Tu trabajo, y yo anhelo honrarte en la crianza de mis hijos. Hazme un padre de misericordia y gracia, sin provocar a ira a mis hijos (**Efesios 6:4**).

Por mis hijos: ¡Cuanto los amas, Señor! y ¡Cuánto los amo yo también! Ayúdalos a estar dispuestos a obedecer y a estar atentos a las cosas que les pido. Aún cuando no sienten ganas de obedecer, dales un corazón para respetar y honrar la autoridad que Tu me has dado como padre (**Éxodo 20:12; Efesios 6:1**) Dales testimonio que diga: “No tengo mayor gozo que éste, que mis hijos caminen en la verdad” (**3 Juan 4**). El día que se casen, oro que seas Tú quien escoge sus respectivas parejas para que sean personas que están enamorados de Ti, que tengan pasión por la oración y por Tu palabra. Para que mis hijos ya casados, te busquen para encontrar dirección para su matrimonio, y propósito para criar a sus hijos en Ti. ¡Derrama Tus bendiciones sobre sus cónyuges! ¡Y bendice a mis preciosos nietos! ¡Qué tesoros tan hermosos serán para mí!

DIA 30

Buenos días, Señor: Es un gran privilegio tener audiencia con el Rey, el Creador del universo, Quien conoce cada cabello en mi cabeza y los pensamientos más profundos de mi corazón. Porque Jesús pagó el precio para hacerme libre, Él me da autoridad para orar en Su nombre-El nombre que desata el poder en la oración. Tú me has hecho a Tu imagen, y me has dado la capacidad de dirigir bien mi casa. Ayúdame a amar a mis hijos con un amor incondicional y sin egoísmo **(Juan 15:13; Filipenses 2:3; 1 Juan 3:16)** Dame un corazón para interceder por ellos, orando y clamando en el lugar secreto de oración hasta que Tú me respondas y seques mis lágrimas. Recuérdame que mis oraciones pueden desatar Tu poder para traer el avivamiento más grandioso que jamás haya visto, tanto el corazón de mis hijos, como en el mío. ¡Qué Glorioso!

Por mis hijos: Se Tú su primer amor, Señor **(Apoc. 2:4)** Mueve Tú mano para atraer el corazón de mis hijos hacia Tu Reino, y traer gozo a Tu corazón. Dales corazones de siervos, y una disponibilidad para humildemente someterse a Tu voluntad para sus vidas. Que ellos sean una lámpara que no pueda ser escondida **(Mateo 5:15-16)**, sino que brilla fuerte, iluminado la luz de Tu gloria. Llénalos con el poder de Tu Espíritu Santo para ser Tus testigos **(Hechos 1:8)** Que sus corazones estén resueltos a habitar en Ti diariamente **(1 Juan 2:5-6, 24,28)**.

DIA 31

Roca de Eterna Salvación: Pongo a mis hijos en la cruz, especialmente a mi primogénito, pidiéndote que ellos sean apartados para Tu servicio. Que tenga yo un corazón que persevera en intercesión, diariamente rogando con seriedad para que mis hijos te conozcan. Especialmente mi precioso hijo pródigo (**Lucas 22:23; Heb. 3:12**). ¡Cómo atesoras el clamor de un padre quebrantado!. Señor, por favor trae de vuelta a casa a mi pródigo. Trae el gozo en la mañana (**Salmos 30:5; Isa 61:3**), para recibir a aquel que estuvo muerto pero que ahora vive, que estaba perdido pero ahora es encontrado. Señor, tu conoces el valor que tiene un alma. Como Elías oró, "...Jehová Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él," y Tú escuchaste su voz y reviviste el corazón del niño, déjame decir también, "¡Mira, mi hijo vive!". (**1 Reyes 17:21-24**) Tu palabra promete, "Mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos" (**Isa. 44:3**) y "Reprime del llanto tu voz, y de las lágrimas tus ojos; porque salario hay para tu trabajo, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo. Esperanza hay también para tu porvenir, dice Jehová, y los hijos volverán a su propia tierra." (**Jeremías 31:16-17**) ¡Gracias, Señor, porque donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia! (**Romanos 5:20**).

Por mis hijos: Más que nada, Señor, toca sus corazones para que vivan para Ti, habiten en Ti, confíen en Ti, dependan de Ti y estén adheridos a Ti. Dales un profundo amor por Tu palabra, una pasión para la oración, y un profundo amor por las almas perdidas (**Prov. 11:30; Dan 12:3; Rom 1:16; Santiago 5:19-20**) Así como su visión para Ti. Define su visión para el mundo y toma control de la forma en que ellos miran todo lo demás

PALABRAS DE ÁNIMO PARA LOS PADRES:

Ser padre es uno de los ministerios más importantes que se nos hayan confiado. Dios traerá cumplimiento de la promesa cuando el encuentre cumplimiento en el deber: "...Lleva a este niño y críamelo, y yo te lo pagaré..." (Éxodo 2:9)

Una de las cosas más importantes que puedes hacer por tus hijos es orar con ellos y por ellos, leer la palabra de Dios con ellos y para ellos, y enseñarles acerca de la santidad y del amor de Dios.

EL AMOR DE DIOS

Fue porque Él es amor que hubo un Padre, y también por ello hubo un Hijo, el amor necesita un objeto en el que se pueda verter, en el que se pueda perder, con quien se pueda hacer uno. Porque Dios es amor, debe haber un Padre y un Hijo. El amor del Padre hacia el Hijo es esa divina pasión en la que se deleita en el Hijo...

...El amor divino es un fuego consumidor. En toda su intensidad e infinidad, tiene un solo objeto y un solo gozo, y ese es el Unigénito Hijo de Dios... Y ese amor de Dios hacia su Hijo debe servir como el cristal en el cual tú aprendes como Jesús te ama. Como uno de sus redimidos, tú eres Su deleite, y todo Su deseo es para ti con el anhelo de un amor que es más fuerte que la muerte, el cual las muchas aguas no podrán apagar. Su corazón te busca con anhelo, buscando tu comunión y tu amor. Si fuera necesario volvería a dar su vida para adueñarse de ti. Como el Padre amó al Hijo y no puede vivir sin Él, así te ama Jesús a ti. Su Vida está entrelazada con la tuya. Tú eres para Él indescriptiblemente precioso. Tú eres uno con Él. Jesús dijo: "Como el Padre me ha amado, así también yo los he amado." ¡Qué grande amor!...

...Es un amor perfecto. Da todo, y no retiene nada... Cuando fue necesario, Él sacrificó Su trono y Su corona por ti. Él no estimó preciosa su propia vida para darla por ti. Su justicia, Su Espíritu y Su gloria, son tuyos. Este amor no retiene nada. Nada. Pero en una manera que la mente humana no puede comprender, te hace uno con Él mismo...

...Es el más gentil y tierno de todos los amores. Así como pensamos del amor del Padre hacia el Hijo, vemos en el Hijo todo lo infinitamente digno de ese amor.

...¿Cómo puede ese amor de vida divina y Su perfección ser comparadas con el amor que descansa sobre nosotros como pecadores? ¿Puede ser realmente el mismo amor? Sabemos que si. La naturaleza del amor es siempre una, aunque los objetos sean distintos. Jesús no conoce de otra ley de amor sino aquella por la que el Padre lo amó. Nuestra pecaminosidad solo sirve para llamar más distintivamente la belleza de ese amor que los ángeles no pueden entender.

Andrew Murria

Fragmentos de "Abide in Christ" 1979, usado con permiso de la casa editorial Whitaker House.